

Nuestra América: sus ideas

Poder y palabra*

*Horacio Cerutti Guldberg***

FRUTO DE LARGOS AÑOS de cuidadosos exámenes y meditaciones en los intersticios de la obra de Michel Foucault, María Inés García ha sustentado finalmente su tesis de maestría en Ciencia Política con un excelente trabajo sobre "Espacio y poder". Sólo cabe esperar que el texto aparezca como libro, para que así se pueda incorporar de modo decidido a la discusión de punta sobre la obra del autor francés su estudio genético, basado cuidadosamente en las fuentes originales. Quizá por ello permite aprehender de conjunto la obra compleja, sugerente y nada lineal del arqueólogo, geneaólogo y esteta del saber.

Un poco antes María Inés había publicado un texto que recoge las exposiciones de un curso dirigido a estudiantes del noveno semestre de Psicología en la UAM-Xochimilco y que fuera desarrollado durante un ciclo trimestral en el 2000. Bajo el título de *Foucault y el poder se* esconde uno de los más agradables y didácticos accesos a la obra de Foucault disponibles. La edición está bien cuidada y se mantiene el tono oral, de un habla esforzada por hacerse entender, por "llegarle" a los estudiantes, por motivar el estudio y alentar el debate. En ocho sesiones se acosa la obra de Foucault, mientras se propone de modo desafiante una introducción productiva a su pensamiento.

El apoyo en la literatura resulta mucho más que un recurso didáctico: consiste en retomar el proceder germinal del autor estudiado, quien no dudó en afirmar a propósito de Flaubert: "Para soñar no hay que cerrar los ojos, hay que leer" (pág. 12). Arqueología, genealogía y estética deli-

* Comentarios acerca del libro de María Inés García Canal (2002), *Foucault y el poder*, UAiM-Xochimilco (Col. La Llave), México, 110 pp.

** Profesor del Centro Coordinador y Difusor de Estudios latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

nean tres desplazamientos en el estudio foucaultiano de la experiencia: el saber abordado desde las prácticas discursivas, la atención a los tipos de normatividad para enfocar el poder y la problematización de las formas de subjetividad. El lenguaje mismo se redescubre como ficción y aclara María Inés: "La ficción consiste no en hacer ver lo invisible, sino en hacer ver hasta qué punto es invisible la invisibilidad de lo visible" (pág. 32).

Así, paso a paso, la autora va develando la fuerza de este pensar a contrapelo, apenas vislumbrado en su recepción y que conserva todavía gran fecundidad teórica. "Descifrar los ritos en su gestación misma forma parte de un saber de ruptura que hace posible la desarticulación de la maquinaria, aun antes de que esté constituida y que perdure" (pág. 54).

La tecnología de la sociedad disciplinaria moderna conforma y habitúa los cuerpos; los produce. Y en este contexto previo a la manipulación ideológica de los pensamientos, la caracterización de los espacios de la casa adquiere un efecto revelador paradigmático. En páginas inolvidables desfilan ante los ojos del azorado lector las estrategias de adiestramiento de la sala, el comedor, las alcobas, la cocina y el baño (cf. pp. 64-70).

En un párrafo se condensa el sentido y la dolorosa actualidad escatológica del panoptismo vigente.

Una consecuencia de este sistema de gratificación-castigo es que la disciplina separa de manera inmediata a los sujetos y los ubica en dos categorías: los normales y los patológicos; establece líneas divisorias como alegoría cotidiana del juicio final [...] la Sociedad disciplinaria produce esta escisión [castiga con] la exclusión [pág. 76].

Y así se puede caracterizar al poder como una relación, a las cárceles como fábricas de delincuentes y a éstos como muy útiles y serviciales para el control social de los sectores hegemónicos. La prisión se muestra como centro profesionalizado de reclutamiento de delincuentes, los cuales hacen necesaria a la policía, su contracara.

La visibilidad y lo decible se articularán en la mirada médica y de ahí a la recuperación de la Nave de los locos sólo media el paso por el Bosco y Brueghel en contrapunto con Erasmo. Prisioneros del viaje avanzamos por la cotidianidad. No queda más que escribir Qdescorporalizarla?) sobre la experiencia —"entendida como esa estrecha relación, en una cultura dada, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad" (pág. 108)—para intentar... salir transformados.